

Te voy a contar solo algo...(Real)

Griss



# Capítulo 1

Carta a mi tío Adams....

Llevo años de terapia, después de perder a mi tío mi vida cambio por completo, no me he sentido la misma desde entonces, hoy debo demostrarle a mi familia, a mi terapeuta que he avanzado en algo, que pueden volver a confiar en mí.

Ya no intentare lastimarme, espero terminar con esta pena pronto, más que nada esta carta que escribo a mi tío preferido es para mí conciencia, espero me comprenda y me perdone.

cambio nombres y escenarios por motivos personales.

MI TIO Y SU RECUERDO.

Quiero contarte esta historia, por la necesidad de desahogar esta alma que arrogantemente se cree perfecta, muchas veces de la vida creemos ingenuamente que podemos tomar la primera piedra y peor aun, nos atrevemos a lanzarla, esta historia significa recordar a un ser que represento tantas cosas en mi vida el tiempo que estuvo a mi lado, esta pequeña historia está llena de dolor, de tristeza y de un gran amor hacia una persona que formo parte de una familia, que como tantas en nuestro México, no supo enfrentar una verdad, que fue la causa de tanto dolor en la vida de mi tío y de todos lo que estuvimos cerca de él.

Lo admiraba tanto, desde que recuerdo su imagen representaba para mí, alegría, sorpresa, mi inspiración, era un símbolo de perfección en mi corazón, no podría decir por qué lo quería tanto, por lo que hacía o decía, todo era para mí digno de admiración, de atención, durante mucho tiempo fue todo lo que necesite para aprender de la vida, lo que el sabia me parecía inteligente y lo era, era guapo, muy buen bailarín, alegre, divertido, resulta muy difícil creer lo que sucedió en su vida después de conocerlo con tantas virtudes, es muy doloroso ver como una persona que aparentemente puede tener todo para ser feliz, se muestre con actitudes que parecen destruir la vida de esa persona más que de construir algo sólido como lo desea cualquier persona, esta actitud lastimaba y destruía a todos los que rodeábamos la vida de mi tío, de su familia, de quienes lo amaban, si fue intencionalmente o estuvo fuera de su control no lo sé, tal vez alguien algún día de alguna manera pueda responder esa pregunta, por que creer que él deseaba lastimarnos con lo que hacía, es tan doloroso como conocer su destino.

Recordare cuando cumplió 21 años, estaba tan feliz, su alegría era tal que no dejo de bailar, de sonreír y de contagiar con ello a todos los que estuvimos en esa fiesta, recuerdo unas palabras que menciono en esa ocasión, no le di mucha importancia en ese momento aunque si llamo mucho mi atención, las recuerdo claramente..."por fin voy a poder hacer lo que quiera con mi vida"...tal vez tenía que ver con su viaje a estados unidos a vivir casi definitivamente, ya había hecho viajes en algunas ocasiones, iba y venía a ese lugar, llamo mucho mi atención su actitud y sus palabras, años después creí entender mucho lo que había dicho en esa ocasión, se había ido a vivir una vida que tal vez imagino que en México no podía vivir de igual manera., salió huyendo hacia un destino distinto del que imagino podía vivir en su ciudad natal.

Esta historia tiene muchas suposiciones y creencias de lo que pudo haber sucedido, de lo que mi tío pudo haber estado sintiendo en su vida, lo que yo puedo recordar y sentir sobre su persona, lo que me dijo su actitud y en algunas ocasiones sus palabras, es lo que percibí o lo que mi poca experiencia me permitió entender durante el tiempo en el que intente comprender a un ser que ame tanto, que hubiera deseado ayudar como no tienen una idea.

como mencione, él se fue a Estado Unidos por más tiempo que el de otra veces, después de su cumpleaños 21, venia junto a otras tías por las navidades, después regresaban a california y así fue por mucho tiempo, la llegada de mi tío era tan esperada por mí, no por lo que pudiera traernos de aquel lugar sino de saber que lo tendría cerca, que lo vería sonreír, mi cariño era muy grande y me gustaba mucho que el volviera a casa, me hacía feliz, me llenaba de vida.

Estuvo en mis 15 años y fue mi chambelán, estuve feliz, uno de los más bellos momentos que tengo de mi adolescencia, ver ahora esas fotografías me causan dolor, han pasado muchos años y recordar su partida es muy dolorosa, evito cuanto puedo recordar esos días, recordar que se fue de nuestro lado de manera tan cruel, toda la rabia que se pueda sentir por la vida, contra la vida o contra cualquiera al que pudiera echar la culpa, brota sin piedad en mi corazón, mis instintos perversos por revelarme ante un Dios que considero por momentos cruel, a quien le exijo una explicación y el motivo del porque nos lo quito me hace sentir ahogada, ni dejar salir las lágrimas que se acumulan en mis ojos evita que odie a la vida y al dichoso destino que por una u otra razón tenemos trazado desde que nacemos, que solo es cuestión de que las cosas, los pequeños detalles se vayan acomodando por si solos o con una poca de nuestra ayuda, con aquellos errores, con nuestras malas decisiones basta para que ese destino se cumpla irremediabilmente.

Hubo una temporada que el extrañamente volvió a Mexico y paso un tiempo más largo con nosotros, en casa de mi tía, en casa de sus padres, en mi casa, recordare esa etapa, fue la primera vez en mi vida que

empecé a conocer una verdad sobre mi tío que me confundió y debo aceptar con tristeza que fue algo que me decepciono, fue algo que jamás me hubiera imaginado que estuviera sucediendo tan cerca de mí, es vergonzoso aceptar que me sentí decepcionada, más de lo que algo me había decepcionado en ese tiempo, conocer aquel secreto que me negué por mucho tiempo a creer.

Mi hermana mayor era algo inquieta y curiosa, me propuso un día registrar las maletas de mi tío y buscar algo que no entendía bien, algo quería mostrarme pero no alcance a entender que era eso especial que quería encontrar, a pesar de sentirme muy mal haciéndolo acepte y esculcamos sus cosas, al principio nada me pareció extraño, todo era normal, de pronto quien sabe de qué parte de la maleta mi hermana saco algunas fotografías y me las mostro, reconozco que me resulto divertido ver a mi tío de ciertas formas que eran increíbles, en algunas fotos traía puesto ropa algo femenina y aunque mi hermana me dijo maliciosamente que era muy extraño todo aquello, no quise aceptar lo que veía, intente no darle ninguna importancia, aunque en el fondo de mi alma lo que mi hermana me mostro ese día cambio la imagen que tenía sobre mi tío preferido, casi mi ídolo, reconocer si fue para bien o para mal es difícil porque ni yo misma sé que cambio en mi corazón por mi tío ese día, lo que se, es que si creció dentro de mi corazón una inquietud por averiguar más sobre esas fotografías, la maldad infantil salto como sapo, tan alto como para descubrir lo que el ocultaba.

Desde ese día cada vez que veía a mi tío intentaba encontrar algo en su rostro que me dieran las respuestas de todas aquellas preguntas que me hacía por dentro, nunca tuve el valor de mencionar algo al respecto ante él, lamento mucho no haberlo hecho, tal vez hubiera sido la diferencia en nuestra vida, pero actuar de otra manera, resulta imposible, la inmadurez, la vergüenza, todo o nada me impidieron haber tomado aquello de manera distinta, lo tome como algo imposible de mencionar, intocable, hasta diabólico, reflexiono y fue muy inmaduro de mi parte, no hablar sobre un tema que debía haber sido trivial, normal, pero fui cobarde, le falle a él y sobre todo me falle a mi misma, si hubiera sido valiente y hubiera hablado con la verdad tal vez las cosas serían distinta a como fueron en aquellos días.

hemos sido influenciados por quien sabe qué cosa que nos hace actuar y ver algunas cosas con demasiada importancia, de manera tan equivocada que causamos tanto daño a las personas que nos importan por ver algo normal, tan anormal, solo los años, la madurez nos enseña que hay cosas en la vida que realmente no deberían cambiar en nada el amor, la admiración y el respeto que debemos tenerle a las personas por ser seres humanos que aman y sienten como cualquiera, ver de manera natural que todos somos diferentes y no por ello dejamos de valer, dejamos de ser dignos de ser admirados y respetados, es lamentable aceptar que fui alguien que se decepciono de que su tío favorito fuera lo que descubrimos

que era en realidad, un hombre que le gustaban los hombres.

le hecho la culpa a la inmadurez, no sé si intento justificarme ante alguien o ante mi realmente no sé si fue mi edad la que me hizo callar, la que me detuvo a decirle a mi tío que sabía quién era, que sabía de sus preferencias, en muchas ocasiones solo me doy cuenta que fue una sola cosa la que me detuvo, el valor, me hizo falta valor para hablar, el mismo valor que me ha hecho falta en tantas decisiones que he tenido que tomar en mi vida., por la que nuestra conciencia nos grita cuando tiene la oportunidad, "debiste hacerlo".

Fui mala persona por no aceptar lo que era evidente, por intentar negar lo que veía, lo que después me dijo mi corazón y las evidencias, reconozco que si tuviera esa dichosa segunda oportunidad, actuaría de manera diferente con respecto a lo que supe de mi tío tiempo después de esculcar sus maletas, pero la vida es más cruel que uno mismo, no perdona como nosotros los errores, los actos, nada podemos hacer con lo que hacemos en el momento, bueno o malo queda por siempre en nuestras vida y en las vidas de quienes están cerca de nosotros, lastimamos a veces sin desearlo a quienes deberíamos amar y abrazar más en las malas que en las buenas, tarde supe que a pesar de todo amaba a mi tío y que lo aceptaba tal cual era, demasiado tarde comprendí, que él siempre nos gritó su verdad y fuimos nosotros quienes no quisimos escucharlo, que lo abandonamos en su lucha interna, que lo alejamos de nuestras vidas y nunca regreso a ella.

después de que él se fue de mi casa, el bebía mucho y provocaba muchos pleitos entre mi hermano y el, nuestros vecinos lo llegaron a conocer bien y le tomaron cariño, aunque los problemas fueron muchos, la bebida transformaba a mi tío en otra persona, no sé si era el verdadero ser humano que era, yo creo en que solo era la parte desagradable de mi tío, en los momentos en los que estaba ebrio, lamentaba verlo causando lastima, problemas, mi padre no soporto por mucho tiempo sus actos, termino por correrlo de la casa, me dolió dejar de tenerlo cerca, pasábamos momentos tan bonitos, dignos de recordarse, momentos que estarán en mi corazón por siempre, veíamos la tele, jugábamos al nintiendo, como disfrute esos días, recuerdos de una adolescencia feliz, de crecer a pesar de todo, como una mujercita sana y sin vicios ni malicia, él era un ejemplo, era alguien del cual se podía aprender mucho, tenía una memoria excelente, su plática era de admirarse, el podía ser todo un caballero, todo un galán, un buen anfitrión, un buen amigo, un ser humano cálido, amoroso y juguetón, razón por la que tenía muchos amigos, era fácil tan fácil de querer, su personalidad era arrolladora, única, un ángel que había venido a ser amado.

el tiempo pasaba, yo no me atrevía a preguntar a nadie de los que creía que podían saber de la verdadera vida de mi tío, tal vez mi error fue creer que tenía tiempo, que había suficiente tiempo para saber la verdad, para

descifrar lo que era la vida de él, confié en que las cosas se darían poco a poco por si solas sin necesidad de forzarlas, que él hablaría cuando pensara que era el momento, que él tomaría la decisión de darnos la cara y de decirnos frente a frente lo que era, porque creí en eso?.. porque lo consideraba un hombre valiente, porque creía en su fuerza interna, porque creí que no le hacía falta nada para enfrentar algo tan importante para él como su preferencia sexual, creí que él tenía la fuerza para enfrentarse a todos, que solo necesitaba de tiempo, casi todos creemos que tenemos el tiempo comprado o que podemos comprarlo con buenos actos o portándonos bien, pero el tiempo mismo te hace ver que nadie tiene el poder para lograr algo así, que solo existe el hoy, y ver el día de hoy como el último en nuestra vida debería hacer la diferencia en muchos aspectos de nuestra vida, pero no es así como percibimos las cosas y cuando alguien se nos va físicamente, comprendemos de golpe que no hay tiempo para nada más que amar a las personas que nos importan y demostrarles con hechos ese amor, podemos intentar justificarnos ante: hoy no pude ir, hoy no te pude hablar, no te pude decir que te extraño...no podemos pedir perdón porque creemos que abra tiempo para hacerlo y el tiempo para hacerlo es cuando recuerdas que hay alguien al que le tienes que pedir perdón, al que tendrías que llamar, el que espera tu compañía, tu amor, ese es el momento, el mismo tiempo te lo está diciendo.

Me equivoque terriblemente y mi tío no tuvo el valor que necesitaba para enfrentarnos o tiempo, o solo tal vez no pudo enfrentar a la única persona que le importaba, su madre, pienso que tal vez era eso lo que lo hacían callar, el temor de que su madre no lo aceptara, tal vez solo eso lo detuvo y lo obligo a ocultarse por mucho tiempo, toda su vida, saber que nuestra abuela no lo aceptaría nunca de esa forma y seguramente no estaba equivocado, porque él no volvió a vivir por mucho tiempo cerca de sus padres, paso su vida yendo y viniendo a los estados unidos, no tuvo una casa fija, un hogar estable en ninguna parte, vivía donde se le antojara, donde le daban posada y lo querían.

Mientras él venía de visita a Hermosillo pasaban muchas cosas en la familia, yo conocí a un muchacho con el que 3 años después me comprometí, cuando mi tío lo supo se alegró mucho por mí, recuerdo lo que me dijo una de las veces que hable con él:

-ojala que te cases de blanco, que seas la primera--parecía que él deseaba algo así para mí, él quería mucho a mi hermana mayor y cuando ella se fue con su novio porque estaba embarazada se enojó mucho con ella, parecía haberse decepcionado, me dio tristeza que él reaccionara así aunque nunca dejo de quererla igual, la apoyo como todos lo hicimos, recuerdo esas palabras claramente, aun después de tanto tiempo, como se dice, hay hechos o palabras que jamás se olvidan, que nos marcan, que hacen la diferencia en algún momento de nuestra vida, ya sea por la situación que estemos viviendo o por la persona que te hizo o dijo esas

palabras, lo que mi tío me decía siempre influencio mi vida, mi forma de pensar de buena manera, al menos eso he pensado siempre, tomaba todo lo bueno que el podía enseñarle a una adolescente primero y después a una mujer a punto de casarse, el no conoció a mi novio hasta casi la boda, no vino a Hermosillo por mucho tiempo, por lo de su nacionalidad, estaba segura de quien era, de lo que intento ocultar, digo intento, porque era un secreto a voces que muchos supimos, el prefería a los hombres como pareja, el secreto de muchas familias que prefieren ocultar por ignorantes, pero respetable después de todo.

En el fondo de mi corazón, como he mencionado, me dolió saber o con vergüenza acepto que me decepciono saber que a mi tío le gustaban los hombres, pero nunca se lo mostré, siempre intente hacerle ver mi cariño, mi respeto, nunca supo por mis labios algo malo sobre su preferencias, poco a poco termine por entender que esa es otra forma de vida, tan respetable como la que la mayoría vivimos, también acepto que hasta mi generación, esa forma de vida no era aceptada con facilidad por la muchas de las familia, es algo que ven como inmoral y que se debe ocultar el mayor tiempo que sea posible, es lamentable y muy doloroso en verdad vivir dentro de una familia en la que sus ideales, sus pensamientos son tan cerrados, tan injustos, era muy doloroso saber que mis abuelos o mis tíos o las personas más cercanas a nosotros nunca aceptarían a una persona con las preferencias sexuales distintas a la mayoría, que trataban distinto a estas personitas, en ocasiones parecen ser vistos comoapestados, como algo que no se debe tocar porque podría pegárseles, sufrí el dolor que seguramente mi tío debió vivir cada día de su vida, cada segundos en el que una persona se encargaba de hacerle ver lo indeseable que era para ellos tener cerca aun hombre con sus características, comprendo, al recordar todo esto, las palabras de mi tío en el último día en que lo vi con vida, estoy segura que como el me dijo en ese día, "lloro lágrimas de sangre por ser quien era.", no me atrevo a mencionar todo lo que el me dijo ese dia, me grito y yo no lo escuche, no tuve el valor ni la capacidad para ayudarlo.

No hay palabras para describir el dolor por su muerte, el dolor de sentirme culpable, de saber que todos fuimos culpable de su dolor, de su sufrimiento porque nadie lo ayudo a enfrentarse a el mismo, a enfrentar y aceptar ante el mundo entero quien era, me siento culpable por que yo sabía quién era y no le dije nada, porque no le dije que debía ser sincero y vivir como realmente deseaba vivir, si hoy el estuviera con vida, le pediría perdón, perdón por no haber escuchado sus gritos de auxilio, por haber estado sorda, pero la realidad es otra, el murió, lejos de quienes lo amábamos, de su familia, con un hombre extraño, en un estado y un país que no era el suyo, en donde vivió como lo que era, pero donde tampoco encontró la felicidad que deseaba, el debía haber sabido que lo único importante en su vida era que sus padres lo amaran por lo que era, quien era, su hijo menor, hoy creo en eso, en que él no fue feliz por ese hecho, porque mi abuela no aceptaba lo que era, no puedo asegurar si después

de ver muerto a su hijo mi abuela se arrepintió de no haber aceptado a mi tío como era, ella no menciona nunca nada al respecto, estoy segura de que sufrió como nadie, que fue doloroso aceptar su muerte, ella cayó enferma tiempo después de enterrar a su hijo menor y al tiempo murió, mi abuela no fue la misma desde el día en que entrego a Dios a su hijo, ese día marco su vida y la de muchos, desprenderse de él, debió ser terrible, nos dejó con una carga de conciencia en el corazón muy dolorosa.

voy a recordar los últimos días que paso en esta ciudad con vida, el vino a la quinceañera de mi hermana menor, bailo y se divirtió como nunca, lo recuerdo tan feliz, sabíamos que él tenía tiempo viviendo con un hombre americano, en esos días él lo trajo y lo conocimos, no sé cómo explicar lo que sentí cuando conocí a ese hombre llamado Ron, no sé si el saber quiénes eran o nuestra equivocada forma de ver a los homosexuales lo que me hizo sentir rabia contra él, no me agrado, a nadie le agrado, si acepto, nunca lo terminamos de aceptar pero lo recibimos con respeto y llevamos la fiesta en paz el tiempo que estuvieron aquí, fueron unos días muy felices, vi a mi tío feliz, me divertía ver cuando hablaban sobre algo, lo hacían en inglés, cuando discutían lo sabíamos bien aunque hablaran en inglés, en ocasiones mi tío le traducía lo que le decíamos, fue algo entretenido, convivir con dos personas del mismo sexo que tienen una relación se diga lo que se diga resulta algo muy especial, algo distinto y hasta tenso, al menos es lo que pude captar durante el poco tiempo que convivimos junto a ellos.

El tiempo en el que vino para la fiesta de mi hermana, hay tantas fotos de ese día, sus últimos días con nosotros, cuanto duele recordar algo así, darte cuenta cuando alguien muere, el valor de sus últimos momentos cerca de nosotros, con tanto significado, saber que lo que sucedió en esos días quedaron en su mente y en la nuestra de manera especial, con un valor tan especial después de su muerte, odiare a mi terapeuta por lo que me obligo a hacer, aun no estaba preparada para hablar de esto.

Un día me senté un momento a su lado sobre una cama y lo escuche hablar sobre algunas cosas que me asustaron y me sorprendieron, recordare algunas de sus palabras---todos piensan que yo soy feliz, como siempre me veo sonriente, dicen que soy la alegría de la casa pero no saben lo que sufro, lo que sufro, desearía matarme, estar muerto, sufro mucho, no pueden imaginarlo, ---esas fueron algunas de sus palabras, me quede muda, no supe que hacer y para mi mala suerte no hice nada para ayudarlo, ni siquiera pude hablar, decirle por impulso algunas palabras de consuelo o solo de compromiso, nada pude decir, como desearía regresar el tiempo y estar sentada ese día a su lado, temí tanto decir algo que empeora su sentir, no lo ayude, no lo acompañe tal vez en uno de sus peores momentos, en mi vida es uno de mis peores recuerdos y momentos, jamás lo había visto como ese día, jamás lo había visto de esa manera, lo vi sufriendo por primera vez, él era otra persona, su dolor

estaba en su rostro, me paralizaron sus palabras y su rostro, nunca olvidare ese día, ese momento en el que el seguramente me pedía ayuda y no obtuvo nada.

Nada podrá justificar el que no reaccionara de mejor forma, mi inexperiencia, mi sorpresa, no sé, pero lo deje volver a su país y a su casa sin darle ayuda, me hace sentir tan culpable, me hace ver que en algunos momentos podemos ser la diferencia para alguien, para bien o para mal, en algún momentos hacemos la diferencia, ese día hizo la diferencia en mi vida entre lo que pude haber hecho por él y no hice, tal vez solo necesitaba de mi cariño, de un abrazo que no le di, si algo en esta vida se puede decir cruel, deja de dar ese abrazo en un momento que sabes alguien lo necesita desesperadamente y sabrás, si vuelves a ver a esa persona en una tumba que nada bueno puedes decir que has hecho, arrepíentete de ser cursi, de que todos te crean loco, arrepíentete de pasar un segundo de vergüenza pero da ese abrazo, da ese beso, di esa palabra que te están pidiendo a gritos.

Un abrazo que me regale cuando lo volví a ver, el día de su muerte, dentro de un ataúd gris, tan frio como su cuerpo.

los días pasaron y un terrible día, me llamo una vecina y me pidió que tomara una llamada de un tío, me pidió que no fuera mi mama, eso me extraño mucho, fui y conteste el teléfono, uno de mis otros tíos me dio la noticia, desee tanto que aquello fuera un mal sueño, una broma, pero mi tío no podría bromear con aquella noticia, mi tío estaba muerto, una congestión alcohólica había sido fulminante, él estaba muerto y debíamos decírselo a mi madre, su hermana, volví a casa, me encontré desorientada, llena de dolor, recuerdo hasta sentir que no veía nada, encontré a mi hermano recostado sobre una cama a donde llegue automáticamente y el me pregunto que me pasaba, cuando le dije que nuestro tío había muerto su rostro se palideció, él fue otro, no podía creerlo, me pregunto si era verdad, le dije que por que iba a decir algo así, él se levantó y camino hasta la puerta del cerco de mi casa, lo veía atenta, no sabía que más hacer, el decía una y otra vez, como era posible, no podía creerlo, al final lo escuche aceptarlo, y decir que algo le había fallado, ese día fue largo, a los minutos llego otro tío, sabíamos que mi madre podía tomar las cosa muy mal y enfermarse así que él había ido para ayudarnos a controlarla, cuando llego mi padre, lo mire, él se rasuraba y le dije la noticia, mi tío se soltó llorando y mi padre nos miró, supo que hablábamos en serio, no podía creerlo, fue más frio y acepto la noticia, en eso entro mi madre y se dio cuenta de lo que sucedía, nos preguntó que sucedía, que si era mi abuela a la que le había sucedido algo pero mi padre le digo que su hermano menor había muerto, se quedó muda, no podía creerlo, miro a su otro hermano sentado en uno de los sillones de la casa, el lloro y mi madre supo que todo era verdad, ella hablo y hablo de que sabía algo que estaba sucediendo, yo no le dije nada , no tuve el valor, solo contemple todo en silencio, pasaron horas muy

difíciles para todos, mi madre supo de la muerte de su hermano menor horas después de que mi hermano y yo lo supiéramos, vivir después de ese día fue muy difícil, tremendamente doloroso, tal vez el dolor fue distinto para cada uno de nosotros, pero la muerte de mi tío, nos marcó a todos por igual.

Nuestras vidas se convirtieron en un calvario desde la noticia de la muerte de nuestro tío hasta el día en el que lo enterramos, mi boda estaba en puerta y por cuarta ocasión por uno o por otro motivo pospuse la boda, esta vez lo hice por la muerte de mi tío, debo decir que mi boda no fue la misma, no la disfrute, no la sentí como me hubiera gustado hacerlo, el dolor de perder a mi tío fue muy grande, opaco en la familia y en nuestras vidas cualquier momento feliz que pudiéramos estar pasando, si fue difícil aceptar la muerte de mi tío, la situación que vivimos al mismo tiempo con su muerte fue tener que ocultarle a mi abuela sobre esa muerte, tuvimos que fingir que todo estaba bien, algunas veces ella me pregunto porque habíamos cambiado otra vez la fecha de la boda, parecía algo desesperada por que la boda se realizara, le mentíamos y le decíamos cualquier cosa que se nos viniera a la mente, una ocasión mientras una prima y yo platicábamos sentadas en la mesa de la casa de mi abuela, ella volvió a preguntarme por la boda, me dijo algo que casi nos hace a mi prima y a mi llorar, ella dijo que mi tío estaba feliz por mi boda, que estaba muy entusiasmado por venir a la fiesta, nosotras nos vimos a los ojos cuando ella nos mencionó eso, no podíamos soportar la idea de que ella hablara de nuestro tío como si aún estuviera vivo, ella no sabía lo que estábamos sintiendo, era muy doloroso contener las ganas de llorar mientras estábamos cerca de la abuela.

Yo sabía que él estaba muy contento por venir a Hermosillo a la boda, me hacía feliz saber que él estaba contento por mí, los días pasaban y el día en que llegaría el cuerpo de nuestro tío se aproximaba, casi 15 días tardo en llegar, por tramites, por la autopsia, por cuestiones de política de los estados unidos donde había muerto.

cuando nos avisaron del día que llegaría el avión con el cuerpo de mi tío, prepararon a mi abuela para que su doctor le diera la noticia, todos esperamos nerviosos ese momento, el doctor le dio la noticia y lo que supe de lo que había sucedido en ese día, fueron unas palabras que mi abuela había comentado,-----sabía que algo pasaba, me extrañaba que mi hijo no hubiera hablado por teléfono como solía hacerlo casi a diario--- esas fueron algunas de sus palabras, mi abuela cambio mucho desde la noticia, después de unos días todos esperamos el cuerpo de mi tío en la funeraria, para ironías de la vida, por un error, los del avión no bajaron el cuerpo de mi tío en Hermosillo, se lo habían llevado de paso a Mexicali, tuvimos que contener el llanto por más horas, era ya muy tarde cuando el cuerpo finalmente llego a la funeraria, el dolor y el llanto de ese momento fue terrible, no lo voy a recordar, esos días de duelo, fue eterno y algo extraño, pero deseaba que durara aún más, el tener a mi tío ahí, lo

podíamos abrazar, lo podíamos besar, acariciar su cuerpo, lo tocamos, lo contemplábamos, el ataúd no tenía vidrio y fue fácil hacer esto, su cuerpo helado, hinchado, su rostro golpeado, lastimado, fue muy triste, sus ojitos verdes estaban cerrados y en algún lugar de estados unidos, dentro de alguna persona, él era donante de órganos y esa fue una razón para que se tardaran en enviarlo, le quitaron los órganos que podían servirle a alguien más, hasta el día de hoy, no sabemos en qué personas están, seguramente sus ojos verde seguirán viéndose hermosos en donde quiera que estén.

El entierro fue como seguramente el de cualquier persona, doloroso, dejar ir a alguien tan amado, tan querido, desprendernos de su cuerpo fue muy duro, se lloran lágrimas de sangre como se dice, yo, llore lágrimas de sangre, un dolor que después de más de 10 años se siente como el primer día.

Cuando estuve en casa, por azares del destino me encontré con un video que puse en la televisión y era el velorio de mi abuelo, el padre de mi tío, para mí fue doloroso encontrar a mi tío haciendo guardia en el féretro de mi abuelo, me cayó encima todo el recuerdo de su vida a nuestro lado, llore profundamente, descargue sin detenerme todo el dolor que estaba sintiendo, toda la amargura de su partida, sentí casi vacío mi corazón de lágrimas por él.

Mi boda se llevó a cabo, mi abuela no fue, cayó en cama y no se levantó, ella se fue con la muerte de mi tío, la perdimos junto a él, aunque físicamente estaba con nosotros, la ilusión de mi boda se perdió en la familia, lamento que mi novio haya tenido que pasar por mi dolor, me acompañó y me dio su apoyo en todo momento.

El tiempo paso y con él, algunas cosa sucedieron y hacían florecer el desagrado que sentíamos por el novio de mi tío, él se convirtió en el verdugo a nuestro ver de mi tío, él había estado ese día con él y nada había hecho por salvarlo, muchos creímos que tal vez él lo había matado, ambos tenían seguros de vida y pensamos tal vez equivocadamente que el ocultaba algo sobre la muerte de mi tío, hasta el día de hoy no hemos vuelto a verlo, sabemos que dejo un día algunas cosas que le pertenecían a mi tío en la puerta de la casa de otra tía para que las tuviera, yo misma recibí un día en casa de mi abuela aun cartero que me entrego una cajita dirigida a mi abuela, eran cosas de mi tío, la abrí y encontré una billetera, un reloj, que mi tía me dio, según ella porque yo las había recibido y me correspondía, el olor de mi tío aun permanecían en su billetera, llore de nueva cuenta en cuanto percibí su olor, aquel olor que permanece en cada persona siempre, usen o no una loción.

Reflexionando sobre la vida de mi tío, me doy cuenta que no estamos preparados a pesar de tener conocimiento de la homosexualidad de la manera en la que debemos comportarnos frente a ellos, no sé qué hubiera

cambiado si le hubiera dicho a mi tío que sabía de su secreto, ni siquiera puedo entender que lo hizo callar, que lo llevo a alejarse de las personas que lo amábamos, yo lo amaba aún más después de saber quién era, no puedo aceptar de esta vida, que él se haya ido de esa manera tan cruel, no acepto haber fallado de esa manera, como no pude darme cuenta que el sufría tanto, no es fácil vivir con tantos remordimientos, con el vacío que dejó su muerte, no haber tenido la oportunidad de despedirnos, no haber estado a su lado, tantas preguntas sin respuestas.

No somos nada, solo polvo, pero podemos hacer la diferencia en vida, de nosotros depende hacer la diferencia en cualquier momento de nuestras vidas, con nuestros padres, nuestros amigos, nuestros hijos, aun sin pretenderlo podemos hacer la diferencia en la vida de alguien desconocido, Una palabra, una sonrisa algo siempre hace la diferencia, entendamos que es muy fácil ser y hacer a los demás felices, solo debemos aceptar que todos tenemos un valor único e insuperable, eso nos servirá para no vivir llenos de remordimientos durante nuestra corta o larga vida.

Perdemos mucho tiempo en cosas que al final del día, solo hacen pesado nuestro sueños, le hacemos una mala cara a quien nos molestó, nos desquitamos con alguien inocente, usamos el poder que tenemos para hacer más lento nuestro trabajo, perdemos el control y hasta con alevosía lastimamos a alguien, perdemos un tiempo que desearemos recuperar en algún momento, cuando comprendemos el verdadero valor de nuestro tiempo, cuando nos encontramos frente a la muerte o estamos frente al cuerpo muerto de alguien al que amamos tanto.

Hagamos la diferencia en una o en todas las personas con las que tengamos contacto, hagamos la diferencia en la vida de nuestros seres queridos, de nuestros amigos, has la diferencia en la vida de aquel ser humano que tiene una preferencia sexual distinta a la de nosotros, no dejemos ir a nuestros tíos, a vivir una vida fuera de nuestras vidas.

A las personas que tienen los ojitos azules de mi tío querido, a todos los que recibieron un órgano de su parte, Dios los cuide.

Espero que esta carta sea suficiente para mi terapeuta y crea en mi cuando le aseguro que me siento mejor.

CON AMOR—TU SOBRINA LISA.

## Capítulo 2

### CONFESIONES

Estaba sentada esperando mi turno para entrar al doctor al que visitaba cada mes, una mujer mas o menos de su misma edad se sento a mi lado y tomo una de las revistas que habia sobre la mesita de madera antigua que adornaba la salita que tenia el doctor en su recepcion, eso de hacer amistades dentro de aquel consultorio podia resultar contrapudecente asi que la mayoría de los pacientes solian no charlar mucho, pero siempre habia alguien que rompía la naturaleza de las normas y al parecer yo era una de esa personas que le producía placer romperlas.

--puedo contarle algo--le dije sintiendo como un ahogo dentro de mi gargata no se si era algun sintoma del dichoso covid o la angustia y desesperacion que sentia por soltar lo que deseperadamente deseaba escupir desde hace unos dias, cuando aquella persona que me empezaba a importar me ignoro por completo o malinterpreto mal mi confesion y penso lo mismo que otros, aquellos que me hacen ir al doctor cada mes.

--adelante--me respondio

--tengo un cuñado argentino y hay palabras que no entiendo del todo cuando habla asi de corridito..bolotudo..vos...jodido esa es la palabra que tiene dias retumbando mi cabeza porque me he dado cuenta que en verdad se aplicaria en mi de que forma de esta:

Hace mas de 7 años murio mi padre y desde entonces mi vida dio un giro de 360 grados...

pase dias, semanas antes y despues de su muerte llorando derramando lagrimas a escondidas de mis hijos porqu eno queria ni que me vieran debil ni que supieran el grado de la enfermedad que mi padre tenia, evitaba hacerlos sufrir mas de lo que sufririan al perderlo, pues desde entonces estoy jodida y lo reconozco, he cometido errores que por poco pudieron ser la causa de otras perdidas pero en verdad hay un Dios cuidandome a pesar de no estar en mi mejor momento con el, despues de su muerte me vida se jodio, perdi la salud o tal vez me di cuenta que hacia tiempo la estaba perdiendo.

--primero y lo que me ha trastornado mi ego, mi soberia, mi autoestima o como se le llame...se destapo el vitiligo que traigo en mi herencia...rayosii que burla fue para mi que me creia fuera de superfibialidades y saz...no era verdad..me importa mi apariencia, me importa mi fisico mas de lo que hubiera imaginado...todo esa basura hacia

lo exterior se destapo como si me hubbieran robada la tapa de la alcantarilla...

--despues vino la himpertension..el corazon acelerado que no solo indicaba mi mala alimentacion sino mi falta de ejercicio..otra tapa destapada

--desde ai han salido ranas y ranas de esa alcantarilla..hipotiroidismo...alergias...reflujo ..descontrol por la edad

--jodida estoy o ya estaba y la muerte de la mitad de mi alma solo mostro la falsa realidad que creia vivir

--ahora no solo mis emociones estan a flor de piel sino que al parecer esas emociones estan destruyendo lo poco que quedo de mi

por eso me retumba en la cabeza esa palabra que menciona tanto mi cuñado argentino...vos pelotudo estas jodido--

--estoy jodida y hoy no se si este psicologo pueda ayudarme porque creo que encuentro mas respuestas o soluciones en mi interior en aquella vocecita que a lo lejos escucho aun a pesar de tener todo en un caos-

--estoy jodida porque aun asi con todos esos problemas me siento feliz....creo que no necesito excepto a mi misma para ser feliz y sentirme asi a pesar de lo jodida que estoy..a pesar de esos estudios medicos que se complican y que aun asi, hay meses que todo sale en rango "NORMAL"